

## Los diptongos [iɔ, uɔ] en la Rumania y su relación histórica con [je, ue, uo]

Fernando Sánchez Miret  
*Universidad de Salamanca*

### RESUMEN

En las lenguas románicas encontramos diptongos crecientes [je, ue, uo] y decrecientes [iɔ, uɔ] como resultado de la diptongación de ě, ō latinas. Se han defendido dos evoluciones opuestas: ě > je > iɔ (p. ej. Schürr) y ě > iɔ > je (p. ej. Havet). En el trabajo se critica la hipótesis de Schürr y se dan nuevos argumentos para la idea de Havet: los diptongos del tipo [iɔ, uɔ] son fonéticamente inestables debido a que su núcleo no es el elemento de mayor perceptibilidad intrínseca, por esto es frecuente el cambio de silabación iɔ > je. El cambio en la dirección contraria no parece atestiguado, ni sería fácilmente explicable. Este trabajo es una contribución al estudio de la diptongación de ě, ō.

**Palabras clave:** diptongo, diptongación, lenguas románicas.

### ABSTRACT

In the Romance languages we find both the rising [je, ue, uo] and the falling diphthongs [iɔ, uɔ] as a result of the diphthongization of Latin ě, ō. Two opposite evolutions have been defended: ě > je > iɔ (e.g. Schürr) and ě > iɔ > je (e.g. Havet). In this article Schürr's hypothesis is criticised and new arguments are proposed in favour of Havet's hypothesis: diphthongs like [iɔ, uɔ] are unstable from a phonetic point of view, because their nucleus is not the element with most intrinsic perceptibility and this is why the syllabic change iɔ > je is so frequent. The change in the opposite direction does not seem to be attested and it would be difficult to find an explanation for it. This article is a contribution to the study of the diphthongization of ě, ō.

**Keywords:** diphthong, diphthongization, romance languages.

En el ámbito lingüístico romance se encuentran tanto los diptongos crecientes [je, ue] como los decrecientes [iɔ, uɔ]. Algunos autores, como Schürr, postulan una evolución  $je > iɔ$ . Otros, como Havet, suponen la dirección contraria  $iɔ > je$ . Ni unos ni otros han dado suficientes argumentos fonéticos y comparativos para sustentar sus respectivas hipótesis. En este trabajo se critica la hipótesis de Schürr y se ofrece una argumentación más sólida para la idea de Havet.

## 1. DATOS

En buena parte de la Romania las vocales latinas ĕ, ō han diptongado dando lugar a los diptongos crecientes [je, ue, uo]: esp. *piedra, bueno*, fr. *Pierre*, it. *pietra, buono*. Frente a este, que puede considerarse el resultado más extendido, hay en bastantes zonas de la Romania otro que consiste igualmente en diptongos, pero de tipo descendente [iɔ, uɔ] (otras formas posibles son [iɛ, uɛ, uə, oɔ, eɔ, ɛɔ, ɔɔ, eɣ, ɔɣ]). Estos diptongos descendentes pueden aparecer también como resultado de procesos distintos de la D de ĕ, ō, pero aquí me ocuparé sólo de los que proceden de estas dos vocales latinas. Pasemos a ver la distribución de los diptongos descendentes.

En el sur de Italia predominan estos diptongos en Sicilia y Calabria y en partes de Apulia y los Abruzos (Rohlfs 1966<sup>2</sup>: § 101). Ejemplos de Apulia (Stehl 1980: 55, 60-61, 101-102):

- (1) CĒNTU > *tʃiɔnt*, DĒNTES > *diɔndə*, TĒMPU > *tɔmbə*, SĒRU > *siɔrə*, CŌRPU > *kuɔrp*, CŌLLU > *kuɔdd*, FŌCU > *fuɔk*

En algunas zonas conviven las formas decrecientes con las crecientes. Esto sucede por ejemplo en el caso del diptongo procedente de ō en una parte de Apulia (cf. Stehl 1980: 94; cf. también el capítulo V de Melillo 1986).

Los diptongos descendentes se encuentran también en retorromance, especialmente en la zona central (cf. Grisch 1939: 61, 67-69, 102):

- (2) LĒVE > *leɔf*, NĒPOS > *neɔf*, DĒCE > *diɔf*, HĒRI > *iɔr*, NĒPTIA > *neɔtsə*, FŌCU > *fiɔ*, LŌCU > *liɔ*, IŌCU > *jiɔ*, NŌCTE > *noɔc* ([c] = *č*), PŌRTA > *poɔrtə*, *poɔrtə*, ŌLEU > *iɔlə*, \*PLŌVIA > *pliɔvjə*, PŌRTICU > *piɔrtə*, CŌCTU > *koɔc* ([c] = *č*), MŌRDIT > *moɔrdə*

En el dominio retorromance estos diptongos descendentes conviven con los crecientes (Gartner 1888: 475):

- (3) DĒCEM > *diɔf*, *diɔf*, PĒRDERE > *piɔrder*, *peɔrder*, *piɔrde*, FĒSTA > *fjafta*, *feɔfta*, *fiɔfta*, *fjefta*

Según Lüdtke (1954-55: 238), los diptongos crecientes serían más frecuentes ante consonantes largas (procedentes de las geminadas latinas), mientras que ante consonantes simples aparecerían preferentemente los diptongos decrecientes; ante *r* + consonante y *f* + consonante habría generalmente diptongos decrecientes y ante *l* + consonante o nasal + consonante encontraríamos diptongos crecientes. Aunque esto está lejos de ser algo más que una mera tendencia (en los casos citados de Grisch y Gartner hay algunos contraejemplos), ya nos pone sobre la pista de un aspecto importante de la diferencia entre ambos tipos de diptongo. Este consiste en que los diptongos decrecientes [iɔ̃, uɔ̃] se encuentran preferentemente en un contexto, en concreto la sílaba libre, en el que las vocales duran más. Este hecho, como mostraré más adelante, no está aislado y es un punto de apoyo para resolver el problema que aquí planteo acerca de la relación histórica entre [iɔ̃] y [jɛ].

Sin dejar el dominio lingüístico galorrománico, estos diptongos aparecen también en francoprovenzal y se encuentran en casos como los siguientes (cf. Duraffour 1932: 37-38, que los transcribe como *ia*, *ie*, *ua*, *ue*, *uo*):

- (4) FĚBRE > fiɔ̃vra, MĚL > miɔ̃(r), PĚDE > piɔ̃, PĚTRA > piɔ̃ra, TĚPIDU > tiɔ̃do, AURA > uɔ̃ra,  
CŎR > kuɔ̃(r), NŎVA > nuɔ̃va, BŎVE > buɔ̃, ŎPERA > uɔ̃bra

Por otra parte, dentro del francoprovenzal conviven zonas con diptongos descendentes, como es el caso de Vaux, con otras de diptongos crecientes, como Viriat (Duraffour 1932: 37-38):

- |     |         |         |        |
|-----|---------|---------|--------|
| (5) |         | Vaux    | Viriat |
|     | PĚDE    | piɔ̃    | piɛ    |
|     | PĚTRA   | piɔ̃ra  | piɛra  |
|     | TĚPIDU  | tiɔ̃do  | tiɛdu  |
|     | BŎVE    | buɔ̃    | bɛve   |
|     | NŎVA    | nuɔ̃va  | nɛva   |
|     | PAUPERU | puɔ̃vru | pɛvru  |

Por último, los diptongos descendentes se encuentran en la parte occidental del leonés (Menéndez Pidal 1940<sup>6</sup> [1985]: 54-55, n. 2; Catalán & Galmés 1954: 139). Las formas [iɔ̃, uɔ̃] están más extendidas que [uɔ̃, uɛ̃]; estas últimas se limitan a Sanabria, Ribera del Órbigo y Maragatería, según Zamora Vicente (1967<sup>2</sup>: 96-99). Los dialectólogos españoles representan estos diptongos como *ía*, *ie*, *úe*, *úa* (Catalán & Galmés 1954: 142; Zamora Vicente 1967<sup>2</sup>: 96-99):

- (6) PĚDE > pía, pié, ĚST > yíe, MĚL > míel, ČĚNTU > cien, FŎRAS > fúera, PŎTET > púede,  
FŎLIA > fúella, LŎCO > lúego

Esta rápida revisión da una idea de la notable extensión de los diptongos descendentes [iɔ̃, uɔ̃] dentro de la Romania. Como veremos más adelante, este tipo de diptongo es también bastante común en otras lenguas. Sin embargo, en el caso de la lingüística romance el predo-

minio de las lenguas de cultura como el español, el italiano o el francés, que poseen los diptongos crecientes, ha hecho que no se prestara la debida atención a la existencia de estos diptongos descendentes. Con este trabajo pretendo llamar la atención sobre la importancia que tales diptongos tienen para el historiador de las vocales ě, ō.

## 2. CARACTERÍSTICAS FONÉTICAS

Estos diptongos son especiales porque en ellos el *glide* es potencialmente más perceptible que el núcleo, lo cual va en contra de la forma óptima de un diptongo, en la que el núcleo debería ser la parte más perceptible (cf. Weeda 1983: 150). La forma preferida de un diptongo se deriva del

### (7) PRINCIPIO DE PERCEPTIBILIDAD

El núcleo de un diptongo es su parte más perceptible. Por lo general la parte más perceptible es la más abierta.

Esto quiere decir que en los diptongos [aj], [ja] el núcleo será preferentemente la vocal más abierta y, efectivamente, no conocemos ninguna lengua que presente un diptongo \*[aj] y Weeda (1983: 150) apunta como única excepción el caso extraordinario del diptongo /ia/ del maorí, que parece ser tanto creciente como decreciente. (Si este diptongo /ia/ del maorí es fonéticamente [iɔ̃] o algo similar, entonces se trataría precisamente de un caso de diptongo como los que estamos tratando.) Estos diptongos están en aparente contradicción con el principio de perceptibilidad ya que en ellos el *glide* es más abierto. Precisamente por esta peculiaridad han sido llamados “falsos” (= *unecht*), cf. Sievers (1901<sup>5</sup>: § 418), o “anormales”, cf. Duraffour (1932: 35). La contradicción no es tan grande, si tenemos en cuenta que en la producción de este tipo de diptongos tiende a operarse una relajación del *glide* junto con una mayor tensión del núcleo, lo cual produce la organización adecuada de la perceptibilidad (Schubiger 1975<sup>2</sup> [1989]: 116).

En el caso del leonés la descripción de los dialectólogos apunta generalmente hacia secuencias bisflabas, es decir, hiatos (cf. las citadas por Catalán & Galmés 1954: 141; también Zamora Vicente 1967<sup>2</sup>: 98-99). Esto se comprende si se tiene en cuenta que los diptongos del tipo [iɔ̃, uɔ̃] se dan, según estos dialectólogos, en situaciones de énfasis, donde la hiperarticulación puede dar lugar al bisilabismo. Algo similar sucedería en húngaro: según Hegedüs (1956: 51, 55, 58, 61-62), en situaciones de énfasis los diptongos producen la sensación de bisilabismo.

De lo que precede se extraen varias características fonéticas de estos diptongos:

- 1) Son inestables, porque no se ajustan al modelo ideal de diptongo.

2) En las situaciones en las que estos diptongos se mantienen como tales se produce una reducción de la intensidad del *glide*, con lo que se favorece una mayor perceptibilidad del núcleo.

3) Estos diptongos son percibidos frecuentemente como hiatos, especialmente si la lengua en cuestión no conoce otros casos de sonidos centralizados como [ə, ɐ], lo que provoca que el *glide* tienda a ser percibido como /e, a, o/.

4) Una posible solución a la inestabilidad del diptongo puede ser su monoptongación. Por ejemplo en los dialectos italianos meridionales, como en Apulia (cf. Stehl 1980: 60-61, 102), Caltanissetta o el norte de Calabria (Rohlf's 1966<sup>2</sup>: §§ 101, 123):

- (8) Apulia: CĒNTU > *tʃint*, DĒNTES > *li dində*, TĒMPU > *timbə*, ARGĒNTU > *ardʒində*,  
HÖRDEU > *urfə*, HÖRTU > *urt*, IÖCU > *fukə*  
Caltanissetta: CAELU > *tʃilu*, CASTĒLLU > *castiɟɟu*, BÖNU > *bunu*, MÖRTU > *murtu*,  
FÖCU > *fuku*  
norte de Calabria: PĒDES > *pidə*, FĒRRU > *firrə*, ÖVU > *uvu*, PÖRCU > *purku*

Acerca de los resultados /i, u/ procedentes de ě, ō, hay que decir que no pueden usarse, en contra de la práctica habitual (p. ej. Schürr 1933 [1971]: 100), como prueba irrefutable de que el diptongo preexistente fuera decreciente. Como prueban Méndez Dosuna & Pensado (1986), el cambio *je* > *i* es perfectamente posible. Esto quiere decir que, sin pruebas de otra índole, no puede deducirse automáticamente de la presencia de estos monoptongos la existencia del diptongo descendente allí donde no quedan huellas de él. Este no es el caso, sin embargo, de los dialectos citados, donde la presencia de [iɟ, uɟ] está bien atestiguada.

5) Los diptongos descendentes pueden sufrir un cambio de silabicidad: *iɟ* > *je*. Por medio de este proceso el diptongo pasa a tener un núcleo más perceptible que el *glide*, lo cual satisface el requisito del principio de perceptibilidad, vid. supra (7). Este cambio, como se verá más adelante, es bastante frecuente.

### 3. LA HIPÓTESIS DE SCHÜRR

Una vez estudiada la extensión de los diptongos descendentes y su naturaleza fonética, hay que afrontar su relación histórica con los diptongos crecientes. El objetivo de este trabajo es determinar si las formas [iɟ, uɟ] proceden de [je, ue] o bien si, a la inversa, el diptongo decreciente fue el antecesor del creciente. Para llegar a una respuesta hay que investigar dos aspectos. a) ¿Qué se sabe de otros procesos de diptongación que pueda hacernos decidir si la primera fase fue ě > *je*, o bien ě > *iɟ*? b) ¿Qué sabemos acerca de las evoluciones posibles de un diptongo que nos permita juzgar sobre la plausibilidad de los procesos *je* > *iɟ* y *iɟ* > *je*? Aquí me ocuparé sólo de esta segunda pregunta (acerca de la primera cuestión puede verse Sánchez Miret 1996: § 2.4. "Resultado de la diptongación").

La cuestión de la relación histórica entre las formas crecientes y decrecientes no ha sido planteada en profundidad. Por ejemplo en los estudios de dialectología italiana, donde la existencia de ambos tipos de diptongo es muy llamativa, se oscila generalmente entre la mera descripción, como la de Rohlfs (1966<sup>2</sup>: §§ 101, 123) y la aceptación tácita de la hipótesis de Schürr, que defiende la evolución *je* > *iə* (cf. Schürr 1933 [1971]: 100-101; 1936: 280-282; 1970: 10-11). Pero tanto en estos casos, como en aquellos en que se postula la evolución contraria *iə* > *je* la cuestión no ha sido discutida en forma suficiente. En concreto, no se han buscado los motivos fonéticos que podrían fundamentar cada una de las dos evoluciones supuestas. Esto ha hecho que en general haya predominado la idea de que, puesto que [je, ue] son las formas más abundantes, por ser las propias de las lenguas de cultura, habrían sido también las originarias, mientras que [iə, uə] serían evoluciones posteriores. Sin embargo, que la forma creciente sea la propia de las lenguas de cultura no quiere decir nada acerca de su primacía cronológica, ya que también puede decirse que [iə, uə] son arcaísmos. Intentaré demostrar que la evolución del resultado de la D de Ę, Ő fue *iə* > *je*. Antes voy a discutir la hipótesis de Schürr, que defiende la existencia de un proceso *je* > *iə* en todas las lenguas en las que hay testimonio de la forma descendente.

Schürr cree, y con él la mayoría de los dialectólogos italianos, que la forma creciente es básica y que la forma descendente se derivaría históricamente de ella. El trabajo de ordenación cronológica de las fases manifestadas en los dialectos no puede contar en este, como en otros casos, con detalladas descripciones sociolingüísticas, que puedan indicarnos cuál ha sido la tendencia en el momento crucial de la evolución. Esto mismo provoca la aparición de comentarios contradictorios al respecto. Por ejemplo frente a la opinión de Nitti di Vito (cf. Valente 1975: 17, nota 8) de que el supuesto cambio *bbuenə* > *bbuənə* en pullés sería propio de la “gente meno volgare”, encontramos la afirmación de Schürr de que en Apulia, Calabria, los Abruzos y las Marcas “la forme originaire croissante est plutôt urbaine et conservative et la décroissante plutôt rustique et innovatrice” (Schürr 1970: 46). Como se observa, para Nitti di Vito el diptongo [uə] sería propio de la población culta, mientras que para Schürr caracterizaría a los hablantes rústicos. Según un autor el cambio postulado (*je* > *iə*) sería propio de los ambientes urbanos, mientras que según el otro sería patrimonio de la clase rural.

Pasando a los argumentos fonéticos, en opinión de Schürr el cambio de silabicidad partiría de los triptongos como *EGO* > *jeo* > *ío*, *mieo* > *mío* (cf. Schürr 1933 [1971]: 100-101). Una prueba irrefutable de que se trataría de una “retracción del acento” la tendríamos, según Schürr, en *PLĚBE* > \**piée* > Cesena *Pía*. En este caso el diptongo proviene de la vocalización de L. Pero esto puede explicarse de otro modo. Si se acepta que los diptongos originarios eran [iə, uə] o incluso si simplemente se tiene en cuenta que en alguna fase del romañolo pudieron ser [iə, uə] —en las regiones vecinas de Umbria y Las Marcas está atestiguada la forma descendente, p. ej. *PĚDE* > *piɛde* (AIS 564), *piɛ* (536, 538, 529), *piɛ* (547)—, no sería extraño que una nueva secuencia [je], de origen marginal, se acomodara al modelo descendente mayoritario.

Según Schürr (1970: 10-11) no podría aceptarse la hipótesis de una primera fase [iə, uə] y posterior cambio de acento (= cambio de silabicidad), porque los diptongos procedentes de ě, ō serían de origen metafónico, radicalmente distintos de eĭ < Ě, Ț, ou < Ō, Ů, precisamente por ser crecientes. Sin embargo, esos diptongos no son de origen metafónico, porque la influencia metafónica de (-i, -u) no puede dar lugar de ninguna manera ni a [iē, uē] ni a [iə, uə] (cf. Sánchez Miret *en prensa*). Por otro lado, Schürr piensa que el cambio de silabicidad de los diptongos [iə, uə] no podría dar lugar a [iē, uē], que es la forma que tienen los diptongos por ejemplo en toscano (Schürr 1970: 11). Tampoco en esto tiene razón. No hay motivo para que la evolución e, o > ə, ø pueda producirse y no su contraria ə, ø > e, o (cf. Donegan 1978 [1985]: 148-160, 163-165). Por otro lado, los cambios ə > e, ø > o se verían favorecidos por los casos en que el diptongo alternaba con el monoptongo correspondiente [e, o], como en los siguientes puntos del AIS:

- (9)        762 u peđi ~ i piəđi  
              771 u peđe ~ i piəđi  
              668 u pedə ~ i piədə  
              578 lu pe ~ i piē

En definitiva, no queda ningún argumento sólido que permita defender la hipótesis de Schürr, que, en realidad, estaba exclusivamente motivada por la idea previa de que los diptongos /ie, uo/ eran de origen metafónico.

#### 4. LA HIPÓTESIS DE HAVET

Desde el punto de vista de la reconstrucción de la evolución de ě, ō en la Rumania, la relación entre las formas crecientes y decrecientes es un punto crucial. Según Labov, la idea predominante en la romanística sería la de que los diptongos [iē, uo, uē] procedentes de ě, ō eran originariamente [iə, uə]: "Although there are differing views on the origin of these rising diphthongs, the standard view is that they were originally falling and were produced by a gradual raising of the first element" (Labov 1994: 253).

Ciertamente esta idea ha contado con muchos defensores. El primero en formular la hipótesis de un diptongo originario descendente fue Havet (1877). Luego se ha repetido en bastantes ocasiones. Por ejemplo para el francés: Neumann (1878), Suchier (1878), Cloetta (1887), Passy (1909); para el leonés y el español: Castro (1914: 181), Alarcos Llorach (1958); para los dialectos italianos: Lausberg (1963<sup>2</sup> [1965]: § 198, nota), Palermo (1976), Stahl (1980: 99); desde una visión panrománica: Fouché (1926: 238-239), Purczinsky (1969-70: 496). Sin embargo, a pesar de todo este caudal de trabajos, no creo que pueda decirse que esta es la idea estándar, sobre todo porque hasta ahora le faltaba una fundamentación de la naturalidad del proceso iə > iē y una comparación con procesos similares de otras lenguas (que

es lo que se pretende ofrecer aquí) y porque no ha habido una crítica adecuada de la hipótesis del origen metafónico de los diptongos defendida por Schuchardt y Schürr (cf. Sánchez Miret *en prensa*).

Van Coetsem & Buccini (1990: 211) no creen que sea posible recuperar la forma originaria del diptongo. Sin embargo, hay hipótesis más plausibles que otras y vamos a intentar mostrar que la hipótesis de un diptongo originario descendente se fundamenta, entre otros, en un pilar sólido consistente en la mayor plausibilidad del cambio  $i\bar{\alpha} > \dot{\jmath}e$  frente a su opuesto  $\dot{\jmath}e > i\bar{\alpha}$ .

## 5. NUEVA FUNDAMENTACIÓN

Havet (1877) formuló su idea basándose en las rimas del francés antiguo. Otros autores, como Neumann (1878: 57), aducen como prueba casos de monoptongación  $i\bar{\alpha} > i$ , como PĚTRUS > *Pirres*. Para la nueva fundamentación de la hipótesis de una evolución  $i\bar{\alpha} > \dot{\jmath}e$  en las lenguas románicas me basaré en dos tipos de evidencia: 1) la presencia de este cambio en otras lenguas, frente a la llamativa ausencia de cambios en el sentido contrario, y 2) los casos de alternancia sincrónica entre  $i\bar{\alpha} \sim \dot{\jmath}e$ .

El cambio  $i\bar{\alpha} > \dot{\jmath}e$  se encuentra documentado en bastantes lenguas. Su frecuencia en fonética histórica se debe a que responde a un principio natural de la articulación de los diptongos (vid. (7) el principio de perceptibilidad), cf. Dressler (1989: 111). El diptongo [i̯ɔ̯] tiende naturalmente a cambiar su silabicidad porque [ə] posee mayor perceptibilidad intrínseca que [i].

Tenemos ejemplos de este cambio en algunas lenguas germánicas, como el nórdico antiguo, donde el proceso  $i\bar{\alpha} > \dot{\jmath}e$  se habría aplicado al resultado del cambio conocido como *Brechung*, consistente en una diptongación metafónica de /e/ provocada por una vocal de la sílaba siguiente: germánico  $\ddot{e}$  (-a) > nórdico antiguo  $e\bar{a} > \dot{\jmath}a$ ; germ.  $\ddot{e}$  (-u, u) > nord.a.  $e\bar{u} > \dot{\jmath}o$  (cf. Sievers 1901<sup>5</sup>: §§ 420, 791; Noreen 1923<sup>4</sup> [1970]: § 88). La primera fase de diptongación metafónica crearía un diptongo con el *glide* más abierto que el núcleo. Posteriormente habría cambiado la silabicidad hasta dar origen a la forma actual, cf. Noreen (1923<sup>4</sup> [1970]: §§ 87-89): protonord. \**bergan* > *bjarga* ‘poner a salvo’, germ. \**herutaz* > *hjǫtr* ‘ciervo’.

Y lo mismo sucede en las variantes de pronunciación que presentan algunos diptongos ingleses: *year* [jɪ̯ɔ̯] > [jɛ], *here* [hɪ̯ɔ̯] > [hjɛ] (cf. Schubiger 1975<sup>2</sup> [1989]: 116, nota 101). Igualmente hallamos esta evolución en algunos dialectos del inglés americano (el dato de Labov se refiere a Chicago) para el caso de la vocal /æ/:  $\text{æ} : > e\bar{\alpha} > i\bar{\alpha} > \dot{\jmath}e$  (Labov 1994: 188-189, 252-253). El mismo fenómeno que en inglés se encuentra en el dialecto alemán de Suiza y Alsacia: *gu̯ɛt* ‘gut’, *mu̯ɛt* ‘Mut’ > *g̊ɛt*, *m̊ɛt* (cf. Passy 1891: § 475).

Dentro de las lenguas románicas hay también casos admitidos de evolución de un diptongo decreciente a otro creciente. Por ejemplo, en el caso del francés se reconstruye la secuencia:  $\bar{e} > e\bar{i} > o\bar{i} > o\bar{e} > \bar{o}e > \bar{u}e > \bar{u}a$ . En este caso el cambio de silabicidad (Ulltan 1971 [1978]: 376 lo llama "syllabic metathesis") encuentra también su explicación en el principio de perceptibilidad. En la fase [o $\bar{e}$ ] el núcleo del diptongo y el *glide* tenían una perceptibilidad similar. Por eso pudo producirse naturalmente el cambio de silabicidad y la subsiguiente evolución confirmó la pérdida de perceptibilidad del nuevo *glide*, con lo que se llegaba a un diptongo creciente con un núcleo más perceptible. Se afirma también que este cambio se integraría dentro de un grupo de evoluciones tendentes en su conjunto a la eliminación en francés de las sílabas trabadas fuera de la posición final de enunciado (cf. Ulltan 1971 [1978]: 375, 388-389; Holm 1993: 176). Otro ejemplo de este proceso nos lo ofrece la evolución de [o $\bar{i}$ , e $\bar{u}$ ] de diferentes orígenes en español, como en C $\bar{O}$ RIU > *coiro* > *cuero* y M $\bar{E}$ U > *meu* > esp.a. *mió*; las fases seguidas por estos diptongos en su evolución serían o $\bar{i} > o\bar{e} > \bar{o}e > \bar{u}e$  y e $\bar{u} > e\bar{o} > \bar{e}o > \bar{i}o$  (cf. Malkiel 1975-76 y Pensado 1989).

El mismo principio de perceptibilidad actúa en los casos de formación de yod como FILIOLUS > FILIOLUS. En la forma con hiato la vocal más cerrada llevaba el acento (í.o) de donde podría haberse formado el diptongo [i $\bar{o}$ ], aunque puede tratarse simplemente de una fase teórica, que daría lugar a la formación del diptongo óptimo [i $\bar{o}$ ]. Schür (1936: 280, nota 12) intenta rechazar el argumento afirmando que no puede compararse con el caso en discusión, porque en la formación de yod se trataría de vocales de sílabas distintas. Sin embargo, esto no es ninguna objeción, ya que lo sustancial es qué forma adopta el diptongo al formarse, independientemente de su origen.

A la luz de los datos precedentes es general el acuerdo en que la evolución i $\bar{e} > \bar{i}e$  es no sólo posible, sino también frecuentísima (Sievers 1901<sup>5</sup>: § 791; Schmitt 1931: 77). Por otra parte, algunos casos propuestos de la evolución contraria  $\bar{i}e > i\bar{e}$  no son tales o pueden encontrar una explicación diferente. Por ejemplo, Duraffour (1932: 48) la supone en casos como: *tajila* que se convierte en *tela-d-irapi* 'telaraña', o *θajta* 'caída' (= *chute*) que pasa a *θe-tadenqe* 'caída de la noche'. Sin embargo, no parece que aquí haya paso alguno de diptongo decreciente a creciente, sino una simple y pura monoptongación del diptongo [a $\bar{i}$ ].

Otro caso de evolución creciente > decreciente podría encontrarse en los diptongos del tipo [u $\bar{a}$ , e $\bar{a}$ ] procedentes de la asimilación por inercia (= *assimilazione permansiva*) de [u] y de [i] (generalmente procedentes de los artículos masculino singular y plural) en algunos dialectos italianos meridionales: por ejemplo en Corleto Perticara (Potenza) tenemos FACTU > *fuott* junto a *u fu $\bar{a}$ tt*; CANE > *u ku $\bar{a}$ nə*; PANE > *u pu $\bar{a}$ nə* (Tuttle 1985: 22, nota 28); en Roccasicura (Campobasso) CANE > *rə kó $\bar{a}$ nə* 'il cane', PANNU > *re pó $\bar{a}$ nnə* 'il panno', ASINI > *l é $\bar{a}$ sənə* 'gli asini' (Tuttle 1985: 25). En estos casos parecería evidente la evolución  $\bar{u}a > u\bar{a}$ ,  $\bar{i}a > e\bar{a}$ , ya que el diptongo originario no podía ser más que creciente. Sin embargo, hay otra interpretación posible. Los casos con diptongo decreciente no son fruto de la evolución fonética de [u $\bar{a}$ , i $\bar{a}$ ], sino acomodación al diptongo decreciente más habitual en tales dialectos (por ejem-

plo en Roccasicura, AIS 666, encontramos GĚNERU > *yíenəɾə*, PĚTRU > *píɛtrə*, PĚCTU > *píɛttə*, CÖRPU > *kúɔrpə*, MÖRTI > *múɔrtə*, HÖMINES > *úɔmənə*).

Una vez que ha quedado demostrada la frecuencia del cambio decreciente > creciente en los diptongos del tipo [iə, uə], pasemos a analizar otro núcleo de evidencia que nos proporcionan algunos casos de alternancia sincrónica entre formas crecientes y decrecientes. Los contextos que rigen esta alternancia en las diversas lenguas tienen un factor esencial en común: el diptongo decreciente aparece allí donde la duración de las vocales es mayor y fundamentalmente en contextos enfáticos.

Es bastante conocido el fenómeno del frisón llamado *breaking* y que consiste en la alternancia entre diptongos crecientes y decrecientes como en *biɾəm* ~ *bɿemən* (cf. de Graaf & Tiersma 1980). Esta alternancia está condicionada por el contexto. En los contextos en que la vocal se abrevia (principio de frase, bisílabo, sílaba trabada), el diptongo es creciente, mientras que permanece decreciente en los demás; cf. de Graaf & Tiersma (1980), Liberman (1987).

Según Hegedüs (1956: 55), en húngaro aparece en el discurso principalmente la forma creciente y es en las palabras aisladas y también en los momentos de énfasis donde se encuentra el diptongo decreciente.

Condicionamientos similares a estos del frisón o del húngaro se encuentran entre las lenguas románicas. Por ejemplo en el dialecto de Río de Janeiro tenemos el mismo paso de diptongo decreciente a creciente considerado como un proceso de abreviamiento producido sobre todo en posición átona, donde las vocales son más breves (cf. Major 1985: 270-276): *fiɿmēm̃mus* ‘filmamos’ > *fɿmēm̃mus*; *abiɿ* ‘hábil’ > *abɿu*.

Otro ejemplo notable de esta alternancia nos lo proporciona el francoprovenzal. Cuando los diptongos descendentes, que Duraffour (1932: 35) llama “anormales”, se encuentran fuera del acento de frase, se produce un desplazamiento de silabicidad hacia el elemento más abierto y el diptongo pasa de descendente a ser ascendente (cf. Duraffour 1932: 47):

- (10) *lo piɿ* ‘el pie’ → *lo piɿa draɿ* ‘el pie derecho’  
*õ puɿ* ‘un poco’ → *a puɿa pre* (= *à peu près*) ‘poco más o menos’  
*fuɿ* ‘fuego’ → *fɿa d-ēfer* ‘fuego del infierno’

En leonés la distribución de las dos formas parece también condicionada por el acento de frase y por la forma de la palabra. En general puede afirmarse que la forma descendente (o el hiato en las descripciones tradicionales) se encuentra preferentemente en los monosílabos tónicos: *yíe* (< ĚST), *píe*, *míel*, *cíen* y frente a la forma decreciente en el monosílabo *yíe* tenemos la creciente en *yera* (< ĚRAM) (Catalán & Galmés 1954: 142). En los bisílabos tónicos sólo se daría en el caso de [uə] y en una zona más reducida: *fúera*, *púde*, *fúella*, *lúego*, *rúaca* (Zamora Vicente 1967<sup>2</sup>: 99, n. 17). Por su parte, Krüger (1923: 22) señala que la vacilación entre formas crecientes y decrecientes en Sanabria depende del acento de frase. Y Catalán &

Galmés (1954: 142) citan el caso siguiente: —¿ya *bonu'l maíz?* —*ía, ía*, donde la forma *ía* de la respuesta se debe al énfasis.

Un ejemplo más de la influencia de factores rítmicos en la forma de las secuencias vocálicas (diptongo ascendente, diptongo descendente, hiato) lo encontramos en italiano. En esta lengua los diptongos descendentes tienden a convertirse en hiatos en posiciones de alargamiento de vocales, por ejemplo a final de enunciado, cf. Marotta (1987: 873):

- (11) *farò una pausa dopo questo articolo* [aʊ]  
*dopo questo articolo farò una pausa* [a.u]

Sin embargo, Marotta señala que la conversión en hiato es más improbable para los diptongos crecientes y podríamos añadir que igual de difícil es que se conviertan en diptongos descendentes. El motivo es que el *glide* prevocálico es más breve que el postvocálico. Por eso el *glide* postvocálico es más fácilmente alargable hasta llegar a ser vocal silábica. El *glide* prevocálico difícilmente se alargará lo suficiente.

A la luz de los datos precedentes es posible especificar los contextos que favorecen la aparición de uno u otro diptongo. Allí donde hay alternancia entre los dos tipos, los diptongos descendentes [iə, uə] se dan predominantemente en 1) estilo enfático, 2) monosílabos, 3) sílaba libre, 4) sílaba tónica, 5) acento de frase. Por el contrario los diptongos crecientes prevalecen en 6) estilos no enfáticos, 7) bisílabos, 8) sílaba trabada, 9) sílaba postónica, 10) fuera del acento de frase. En los contextos 1-5, en los que aparece el diptongo descendente, las vocales duran más que en los contextos 6-10 (cf. Sánchez Miret 1996: § 2.3. “Contextos de la diptongación”). Esto no es extraño, ya que por lo general los diptongos descendentes (ya sean del tipo [iə, uə] o del tipo [eɪ, ou]) duran más que los crecientes (cf. Salza & Marotta & Ricca 1987, Salza 1988, Borzone de Manrique 1979). Por lo tanto, dentro de la alternancia *iə ~ ɪe* la forma más larga aparece en los contextos que permiten una mayor duración.

## 6. CONCLUSIONES

¿Qué conclusión podemos extraer de los datos históricos y de las alternancias sincrónicas? Como proceso histórico el cambio decreciente > creciente está perfectamente atestigüado (nórdico, dialectos del inglés y del alemán, francés) y se explica en función del principio de perceptibilidad. No conozco procesos en el orden inverso. No es un caso de tal evolución el paso del esp.a. *mió* a la forma moderna *mío* (también *judió* > *judío*). En la aparición de las formas *mió*, *judío* influyeron factores diversos como el esquema acentual de los demás posesivos (*túo*, *súyo*, *nuésso*, *vuésso*, cf. Malkiel 1975-76: 437), la equiparación de *judió* con los nombres y adjetivos en *-ío* (*labradío*, *regadío*, *tardío*, cf. Malkiel 1975-76: 438), la tendencia a la nivelación de la alternancia *mió* ~ *mía* (cf. Malkiel 1975-76: 473) así como, y quizá de

manera fundamental, el rechazo del modelo con vocal tónica final que está también detrás de otros cambios como *so > soɛ > soj <soy>* (cf. Pensado 1988).

En definitiva, el cambio *iɔ > je* es un cambio natural, con testimonios en otras lenguas y paralelos en otras evoluciones de diptongos descendentes. Por el contrario, el cambio supuesto por Schürr (*je > iɔ*) no se documenta en otras lenguas y, como se ha visto, se basa en presupuestos erróneos.

Por otra parte, las alternancias sincrónicas colocan a los diptongos descendentes en una serie de contextos que, no por casualidad, son los mismos en los que tienden a iniciarse los procesos de diptongación (cf. Sánchez Miret 1996: § 2. “Diptongación”). Las diptongaciones empiezan por los contextos en que las vocales duran más. En esos contextos puede conservarse la forma originaria del diptongo. Así la evolución *iɔ > je* es, junto a una respuesta al principio de perceptibilidad, una acomodación del diptongo a contextos menos favorables durante el proceso de generalización de la diptongación (de estilos enfáticos a estilos menos enfáticos, de sílaba libre a sílaba trabada, etc.).

Todo lo dicho apunta a que, en contra de la opinión de Schürr, la relación histórica de las formas ascendentes y descendentes de los diptongos que nos ocupan debe trazarse en el sentido descendente > ascendente.

## BIBLIOGRAFÍA

- AIS = Jaberg, K. & Jud, J. (1928-1940): *Sprach- und Sachatlas Italiens und der Südschweiz*. Zofingen: Ringier.
- Alarcos Llorach, E. (1958): “Quelques précisions sur la diphtongaison espagnole”, en *Omagiu lui I. Iordan*. București: Editura Academiei, pp. 1-4.
- Castro, A. (1914): “Reseña a Federico Hanssen, *Gramática histórica de Lengua castellana*, 1913”, *Revista de Filología Española* 1, pp. 97-103; 181-184.
- Catalán, D. & Galmés, A. (1954): “La diptongación en leonés”, *Archivum* 4, pp. 87-147.
- Cloetta, W. (1887): “Poème moral. Altfranzösisches Gedicht aus den ersten Jahren des XIII. Jahrhunderts nach allen bekannten Handschriften zum ersten Male vollständig herausgegeben”, *Romanische Forschungen* 3, pp. 1-268.
- de Graaf, T. & Tiersma, P. (1980): “Some phonetic aspects of breaking in West Frisian”, *Phonetica* 37, pp. 109-120.
- Donegan, P. J. (1978) [1985]: *On the natural phonology of vowels*. New York: Garland. [Tesis doctoral publicada originalmente en *Working Papers on Linguistics*, Ohio State University, 23, 1978]
- Dressler, W. U. (1989): “Markedness and naturalness in phonology; the case of natural phonology”, en Tomić, Olga Mišeska (ed.): *Markedness in Synchrony and Diachrony*. Berlin: Mouton de Gruyter, pp. 111-120.

- Duraffour, A. (1932): "Phénomènes généraux d'évolution phonétique dans les dialectes franco-provençaux étudiés d'après le parler de la commune de Vaux (Ain)", *Revue de Linguistique Romane* 8, pp. 1-280.
- Fouché, P. (1926): "Questions de vocalisme latin et préroman", *Revue des Langues Romanes* 63, pp. 195-260.
- Gartner, Th. (1888): "Die rätoromanischen Mundarten", en Gröber, Gustav (ed.): *Grundriss der romanischen Philologie*. Strassburg: Trübner, 1, pp. 461-488.
- Grisch, M. (1939): *Die Mundart von Surmeir (Ober- und Unterhalbstein)*. Beitrag zur Kenntnis einer rätoromanischen Sprachlandschaft. Paris/Zürich-Leipzig: Droz/Niehaus.
- Havet, L. (1877): "La prononciation de *ie* en français", *Romania* 6, pp. 321-327.
- Hegedüs, L. (1956): "Neue Methoden in der Erforschung der Diphthonge", *Zeitschrift für Phonetik, Sprachwissenschaft und Kommunikationsforschung* 9, pp. 31-74.
- Holm, C. (1993): "La structure syllabique dans l'histoire du français", *Actes du 19e Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes* 5, pp. 171-182.
- Krüger, F. (1923): *El dialecto de San Ciprián de Sanabria*. Monografía leonesa. Madrid: Sucesores de Hernando. [Anejo IV de la RFE]
- Labov, W. (1994): *Principles of linguistic change. 1: Internal factors*. Oxford: Blackwell.
- Lausberg, H. (1963<sup>2</sup>) [1965]: *Lingüística románica*. Madrid: Gredos. [1956<sup>1</sup>]
- Liberman, A. (1987): "Recensión de G. van der Meer, *Frisian 'breaking'. Aspects of the origin and development of a sound change*. Frins/Groningen, Stiftung FFRUG, 1985", *Lingua* 73, pp. 125-130.
- Lüdtke, H. (1954-55): "Zur Lautlehre des Bündnerromanischen", *Vox Romanica* 14, pp. 223-242.
- Major, R. C. (1985): "Stress and rhythm in Brazilian Portuguese", *Language* 61, pp. 259-82.
- Malkiel, Y. (1975-76): "From falling to rising diphthongs: The case of Old Spanish *ió* < \**éu* (with excursuses on the weak preterite, on the possessives, and on *judío*, *sandío*, and *romero*)", *Romance Philology* 29, pp. 435-500.
- Marotta, G. (1987): "Dittongo e iato in italiano: una difficile discriminazione", *Annali della Scuola Normale Superiore di Pisa. Lettere, storia e filosofia* 17, pp. 847-887.
- Melillo, M. (1986): *Prosodia e vocalismo tonico dei dialetti di Puglia (nelle versioni della parabola del figliuol prodigo)*. Bari: Università.
- Méndez Dosuna, J. & Pensado, C. (1986): "Can phonological changes really have a morphological origin? The case of old spanish *ie* > *i* and *ue* > *e*", *Diachronica* 3, pp. 185-201.
- Menéndez Pidal, R. (1940<sup>6</sup>) [1985]: *Manual de gramática histórica española*. Madrid: Espasa-Calpe. [1904<sup>1</sup>]

- Neumann, F. (1878): *Zur Laut- und Flexionslehre des Altfranzösischen, hauptsächlich aus pikardischen Urkunden von Vermandois*. Bonn.
- Noreen, A. (1923<sup>4</sup>) [1970]: *Altnordische Grammatik. I. Altisländische und altnorwegische Grammatik (Laut- und Flexionslehre) uner Berücksichtigung des Urnordischen*. Tübingen: Max Niemeyer. [1884<sup>1</sup>]
- Palermo, J. (1976): “Un arcaismo siciliano: il dittongo discendente”, en *Scritti in onore di Giuliano Bonfante*. Brescia: Paideia, 2, pp. 585-604.
- Passy, P. (1891): *Étude sur les changements phonétiques et leurs caractères généraux*. Paris: Firmin Didot.
- Passy, P. (1909): “L'évolution de quelques diftongues en vieux français. *ei (oi), ie, ou (eu), uo (ue)*”, en *Philologie et linguistique: Mélanges offerts à L. Havet*. Paris: Hachette, pp. 343-358.
- Pensado, C. (1988): “*Soy, estoy, doy, voy* como solución de una dificultad fonotáctica”, en *Homenaje a Alonso Zamora Vicente. I. Historia de la lengua. El español contemporáneo*. Madrid: Castalia, pp. 207-218.
- Pensado, C. (1989): “Los triptongos *iou, uei* en los dialectos hispánicos: ¿arcaísmos o contaminaciones recientes?”, en *Philologica II. Homenaje a D. Antonio Llorente*. Salamanca: Universidad de Salamanca, pp. 351-366.
- Purczinsky, J. (1969-70): “A Neo-Schuchardtian theory of general Romance diphthongization”, *Romance Philology* 23, pp. 492-528.
- Rohlf, G. (1966<sup>2</sup>): *Grammatica storica della lingua italiana e dei suoi dialetti. I: Fonetica*. Torino: Einaudi. [1949<sup>1</sup>]
- Sánchez Miret, F. (*en prensa*): “Aspectos de la metafonía en los dialectos italianos. ¿Hubo realmente diptongación de /ε, ɔ/ condicionada por (-i, -u)?”, *Actes du 21e Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes*.
- Sánchez Miret, F. (1996): *La diptongación en las lenguas románicas*. Salamanca. [Tesis doctoral inédita.]
- Schmitt, A. (1931): *Akzent und Diphthongierung*. Heidelberg: Carl Winter Universitätsverlag.
- Schubiger, M. (1975<sup>2</sup>) [1989]: *Introducción a la fonética*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Schürr, F. (1933) [1971]: “La posizione storica del romagnolo fra i dialetti contermini”, en *Probleme und Prinzipien romanischer Sprachwissenschaft*. Tübingen: , pp. 87-112. [Publicado originalmente en *Revue de Linguistique Romane* 9 (1933): 203-229.]
- Schürr, F. (1936): “Umlaut und Diphthongierung in der Romania”, *Romanische Forschungen* 50, pp. 275-316.
- Schürr, F. (1970): *La diphthongaison romane*. Tübingen: Fotodruck Präzis.

- Sievers, E. (1901<sup>5</sup>): *Grundzüge der Phonetik zur Einführung in das Studium der Lautlehre der indogermanischen Sprachen*. Leipzig: Breitkopf & Härtel. [1876<sup>1</sup>]
- Stehl, Th. (1980): *Die Mundarten Apuliens. Historische und strukturelle Beiträge*. Münster: Aschendorffsche Buchhandlung.
- Suchier, H. (1878): "Die Mundart des Leodegarliedes", *Zeitschrift für romanische Philologie* 2, pp. 255-302.
- Tuttle, E. F. (1985): "Assimilazione "permansiva" negli esiti centro-meridionali di A tonica", *L'Italia Dialettale* 48, pp. 1-30.
- Ullan, R. (1971) [1978]: "A typological view of metathesis", en Greenberg, Joseph H. (ed.): *Universals of Human Language. Vol. 2: Phonology*. Stanford: Stanford University Press, pp. 367-402.
- Valente, V. (1975): *Puglia*. Pisa: Pacini.
- Van Coetsem, F. & Buccini, A. F. (1990): "Variation and the Reconditioning of Phonological Rules", *Lingua* 81, pp. 169-220.
- Weeda, D. (1983): "Perceptual and articulatory constraints on diphthongs in Universal Grammar", *Texas Linguistic Forum* 22, pp. 147-162.
- Zamora Vicente, A. (1967<sup>2</sup>): *Dialectología española*. Madrid: Gredos. [1960<sup>1</sup>]